

Pluralismo Universitario Descartado

Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile ha publicado un informativo documento en que subraya la utilización política del plantel por sus autoridades.

En el mes de noviembre próximo la comunidad universitaria deberá elegir rector y en tiempo antes habrá que renovar la directiva de la FEUC, que por dos periodos ganó el Movimiento Gremial, derrotando en ambas oportunidades al Frente de Izquierda.

Ante dichos eventos la rectoría de ese centro de enseñanza superior, según los dirigentes estudiantiles, estaría "realizando una indisimulada campaña de adoctrinamiento izquierdista y marxista del alumnado" y "contratando, sin concurso alguno, a numerosos docentes adictos al Frente de Izquierda y al marxismo".

Semejantes procedimientos han decidido a la directiva de FEUC a denunciarlos públicamente. Esta determinación reviste singular utilidad para poder configurar la desviación del movimiento de reforma de la Universidad Católica de Chile que advertimos desde el comienzo, provocando airados desmentidos de los dirigentes estudiantiles de aquel entonces.

Si la FEUC ha adoptado la resolución de exponer la situación, es porque han fracasado sus esfuerzos para impedir en el ámbito interno de la corporación una serie de irregularidades lamentables.

Este procedimiento no es objetable en modo alguno. Siendo la Universidad la "conciencia crítica de la nación", es lógico que la juventud tenga derecho a examinar con prolijidad lo que ocurre en los claustros e informar luego a la ciudadanía, si procede.

Conviene recordar que uno de los pilares esenciales de la reforma fue el pluralismo universitario, o sea el respeto a todas las corrientes ideológicas.

Tal aspiración ha quedado contradicha en varias ocasiones durante el proceso reformis-

ta en el citado plantel. La composición del cuerpo docente del Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), que es dirigido por el señor Jacques Chonchol, y los cursos que tal organismo ofrece para toda la Universidad, resultan inequívocamente favorables a una posición política determinada, sin que hasta el momento se haya considerado apertura hacia otros sectores doctrinarios.

La Federación de Estudiantes de la Católica puntualiza que no se opone a que se impartan cursos como "Historia del movimiento obrero", "La teoría económica de "El Capital" o "Ideologías políticas latinoamericanas", pero combate una visión parcial de los mismos: "la del Frente de Izquierda, básicamente afin al marxismo". "La FEUC rechaza el sectarismo, la discriminación y el abuso".

La infiltración marxista en la Universidad Católica de Chile comenzó junto con la ocupación de su casa central en el mes de agosto de 1967, y posteriormente se ha ido intensificando, con prescindencia de las aspiraciones de vastos sectores del alumnado. Esta infiltración vino a quedar demostrada de manera irredargüible durante la campaña electoral de 1969 para designar el Comité Ejecutivo de esa Federación. El candidato triunfante, don Hernán Larraín, del Movimiento Gremial, se refirió entonces a su principal lista contendora, la del Frente de Izquierda, en los siguientes términos: "Esta elección sirvió para desenmascarar a quienes, bajo la careta del reformismo, llegaron a la Universidad. Tal como lo dijimos en otras oportunidades, estos grupos son marxistas disfrazados. Ahora han planteado que van más allá de los ideales universitarios y que lo que buscaban en realidad era la implantación de principios políticos. Se declararon socialistas. Manifestaron su apoyo a la revolución cubana. Han optado, finalmente, por el camino marxista".

De acuerdo a los antecedentes proporcionados por la directiva de FEUC, la fisonomía y orientación del CEREN, como de otros organismos, permite apreciar el mito del pluralismo en la Universidad Católica de Chile.